

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE ORAR POR OTROS

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

MATEO 18.19–20

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

SANTIAGO 5.16

Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.

LUCAS 6.27–28

Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios.

ROMANOS 15.30

UNA NOTA DE MAX

Orar por otros

La oración es el reconocimiento de que si Dios no se hubiese envuelto en nuestros problemas, aún estaríamos perdidos en las tinieblas. Es por su misericordia que hemos sido levantados. La oración es todo el proceso que nos recuerda quién es Dios y quiénes somos nosotros.

Tengo la certeza de que en la oración existe un gran poder. Creo que Dios sana al herido y levanta al que está muerto. Pero no creo que nos corresponde decirle a Dios lo que tiene que hacer ni cuando debe hacerlo.

Dios sabe que, con nuestra limitada visión, ni siquiera sabemos por qué debemos orar. Cuando le encomendamos nuestras peticiones, confiamos en que honrará nuestras oraciones con su santo criterio.